



LOS ESTUDIOS HISTÓRICOS EN EL PATRIMONIO CUENCANO

PEDRO JIMÉNEZ, JORGE ANDRADE
Y PAÚL POLO

Los estudios históricos para proyectos de restauración responden a la inminente necesidad de recuperar la memoria histórica que entrañan las ciudades patrimoniales, que albergan monumentos que deben ser conservados. Este proceso debe significar una real puesta en escena de sus valores simbólico-intangibles e histórico-construtivos. Es de vital importancia, para dichos proyectos, que en primera instancia se extienda el concepto de restauración hasta la conservación y luego se desarrollen estudios históricos apegados a la realidad del proyecto y que sirvan para potenciar él mismo.

La década de los ochenta en la ciudad de Cuenca, denominada por Kennedy como la «década dorada», fue un momento destacado de la conservación y restauración de bienes patrimoniales individuales. Participaron en estas actividades la Municipalidad de Cuenca (concreción de ordenanzas, leyes y normas municipales y creación de la Comisión de Centro Histórico), junto al INPC y el Banco Central. Durante este período se intervino en monumentos como el Museo de Arte Moderno, antigua Casa de la Temperancia, parte del Monasterio de la Concepción que se convirtió en el primer museo de monjas del país, el Hospital San Vicente Paúl con la intención de transformarlo en el Museo de la Medicina y la casa de la familia Córdoba (actual Intendencia de Bancos del Azuay).

Si bien los estudios históricos de dichas edificaciones se cumplieron en su totalidad,

en muchos de los casos no fueron especialistas los que las realizaron, y peor aún, sin un programa de transferencia de conocimientos y procesos de intervención realizados más allá de acciones puntuales más o menos efectivas (Kennedy, 2007: 140).

Parece ser muy irónico el que estos procesos de valoración del patrimonio se hayan dado desde los años setenta y llevasen a que el centro histórico de la ciudad de Cuenca, en diciembre de 1999, sea declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad por parte de la Unesco, gestión impulsada por el alcalde Arq. Fernando Cordero, durante sus años de administración (1996-2004). Sin embargo, el tema de recuperación histórica y su difusión parece no haber incitado mayor interés. No obstante, se privilegiaron la remodelación de un poco de escenarios arquitectónicos y espacios abiertos, mas no su restauración en rigor. Salvo algunos ejemplos, como la Catedral Vieja, el Teatro Sucre, el Salón de la Ciudad y las plazas de San Sebastián y San Blas, que fueron más bien intervenidos con el criterio de embellecimiento y mejoramiento de su infraestructura, una política seria y sostenida de recuperación del centro histórico, amén del levantamiento histórico del mismo, nos dice Kennedy, no se dio. El centro de acción fue el nuevo inventario que aunque no se concluyó, alimentó la «Guía Arquitectónica de Cuenca», que sería publicada por la Junta de Andalucía, y que estuvo a cargo de la arquitecta María Isabel Calle, contratada por la Municipalidad.

En el documento-informe del alcalde, sobre esta publicación, se insiste en que el centro histórico:

(...) está constituido no solamente por su estructura física (...) y su entorno natural, sino por la población (...) y que su naturaleza es un fenómeno dinámico, histórico determinado y aún cambiante (...) y se añade, que nuestro patrimonio existe solo si la comunidad cuencana y sus instituciones responsables son capaces de evaluar y elegir los signos tangibles o intangibles del pasado que desean recordar, proteger y dejar como legado (Kennedy, 142).

Alexandra Kennedy señala que la recuperación de la memoria histórica no ha sido ampliada, ni actualizada localmente, no se ha incorporado sistemáticamente una riquísima y aún dispersa información pública, que en muchos casos es desconocida para las mismas comunidades intelectuales de la ciudad, lo que resulta evidentemente imposible evaluar, elegir o desear recordar. Además, no se ha tomado en cuenta como parte de una recuperación histórica, la difusión y consolidación de las identidades locales, el uso-aplicación ordenado de los textos clásicos de historia cuencana, tesis de historia y arquitectura promovidas en buena parte por la Universidad de Cuenca a través de las facultades de arquitectura y filosofía y letras, o publicaciones de tesis doctorales extranjeras, incluso publicadas en español.

Esta incapacidad de reconocer e incorporar una historia del patrimonio ya realizada e ir asimilando nuevos conocimientos históricos conforme se los va descubriendo, se hace patente en la misma Propuesta de inscripción del centro histórico de Cuenca-Ecuador en la lista de patrimonio mundial preparada en 1998 (Kennedy, 143).

Es preciso que profundicemos en la mirada de Kennedy, quien, como historiadora del arte, nos aproxima a una realidad invisible desde

el horizonte de la arquitectura; así, expone que en los últimos años se han intervenido puntualmente en unos pocos monumentos, de un modo errático, sin un plan maestro ni directrices que rijan integralmente el proyecto. Con un escenario débil, ya que existe apenas una comisión histórica como único ente regulador de las operaciones municipales, la recuperación histórica de la ciudad y su difusión ha sido casi nula. Esta actividad es llevada en la actualidad como un formalismo para los proyectos de restauración, ya que en muchos casos han sido desarrollados por los mismos arquitectos o historiadores ajenos a la historia del arte y la conservación. Buena parte de estos ensayos se reducen, más bien, a la historia de propietarios, se incorporan unos que otros datos sobre sus usos y restauraciones anteriores. A más de estos problemas planteados, se suman cortos plazos propuestos, el exiguo monto destinado, y sobre todo, los levantamientos históricos han servido para engrasar archivos de instituciones burocráticas o bibliotecas personales.

Más aún, en algunos casos se han realizado remodelaciones; tal es el ejemplo del «Teatro Sucre», a cargo de la Municipalidad, el cual evidentemente no sirvió como pretexto para levantar la rica historia de este lugar.

Tal vez se debería mencionar ejemplos de historia difundida y conocida, pero durante las primeras épocas (década dorada); es como se logró compilar una publicación importante a cargo de varios autores en el caso de la restauración parcial del Convento de las Carmelitas de la Asunción, con intervención del Banco Central. Se publicó además, la historia de la Casa Quinta de Chaguarimbana, de Pablo Estrella, en manos de la Fundación Paúl Rivet, que logró asignaciones importantes gubernamentales y extranjeras para su restauración.

Además de no haber cumplido a cabalidad con la función de alimentar el proceso de conservación del monumento, la gran mayoría de estos trabajos ha quedado archivada, y

no se integran en el recorrido de los mismos edificios, muchos de los cuales son utilizados actualmente como oficinas públicas, museos o entidades culturales.

Entonces, Cuenca se descubre como:

(...) una ciudad que guarda, pero no comunica sino oralmente al seno de una que otra familia, que vive pero que no conoce lo que vive, que no se piensa visible al otro. En este contexto, la recuperación histórica y la comunicación de la misma a través de sus monumentos y barrios parecen no ser aún prioritaria (Kennedy, 140).

En este sentido, las formas más comunes de trasladar el conocimiento son mediante historias contadas a través de folletos retóricos y obsoletos textos y fotos (mal ubicadas), o placas conmemorativas, como las formas más usuales de trasladar el conocimiento, además, no son atractivas, ni entretenidas para el usuario, nos dice Kennedy.

En 1993, Nancy Medina señalaba que:

Hasta hace pocos años, la necesidad de realizar una investigación histórica durante el proceso de restauración de un bien, no era considerada como indispensable. Sin embargo, en la actualidad se ha tomado conciencia de este hecho, y si bien el tipo de investigación no es igual para todos los casos, si se la debe realizar, en mayor o menor medida, de acuerdo a las características de la obra a intervenir (Medina, 1993: 57-7).

En la actualidad, si las instituciones, aprovechando el significativo momento de preocupación por nuestro patrimonio local (Universidad de Cuenca-Consejo de Universidades Flamencas, Ministerio Coordinador de Patrimonio Cultural y Natural), no empiezan a difundir la historia a través de medios acordes a la nueva era de información, en la que se generan nuevos valores de excepcionalidad (matriz de Nara) que conforman la autenticidad del monumento,

nos condenamos a una inevitable pérdida de nuestra memoria y la destrucción diaria de ese patrimonio tanto desde su materialidad como de sus intrínsecos valores simbólicos.

ANÁLISIS DE ESTUDIOS HISTÓRICOS PARA PROYECTOS DE RESTAURACIÓN EN LA CIUDAD DE CUENCA

El propósito de este análisis es conocer las formas en que la historia contribuye a la valorización del monumento a restaurarse, a determinar ciertos criterios de intervención y a la difusión tanto de la historia, como del proyecto de restauración mismo.

Para ello seguimos una línea de investigación en la que inicialmente procedimos a la observación y diagnóstico de algunos casos de estudios históricos, realizados como parte de los proyectos de conservación en Cuenca, tomando en cuenta su metodología, planteamiento y contenidos, que surgen desde la comprensión de los proyectos de conservación; en segunda instancia dimos una mirada a estos proyectos, analizando la influencia de los estudios históricos en los criterios de intervención adoptados en la propuesta y ejecución de los mismos.

Para el caso de Cuenca hemos seleccionado los proyectos de restauración más representativos en la ciudad y que desde una perspectiva histórica-arquitectónica han sido los más importantes, por su trascendencia en la vida de la misma. Debemos decir, que dichos proyectos no han tenido una difusión seria, como en el caso de Quito; sin embargo, una de nuestras tareas justamente es rescatar en este trabajo el valor histórico de estos monumentos y apuntar a su difusión.



ANÁLISIS DEL ESTUDIO HISTÓRICO DE LA CASA DE LA TEMPERANCIA Y PROYECTO DE INTERVENCIÓN

Autores del estudio histórico:

Arq. Patricio Muñoz Vega.

Año de realización del proyecto: 1978.

Publicación: TRAMA 20, N.º 182

Distinciones: desconocidas.

CONTEXTO EN EL QUE SE REALIZA EL PROYECTO

Hernán Crespo en: (Reseña Histórica, XXV Aniversario Museo Municipal de Arte Moderno, 2006) menciona que ante el proceso vertiginoso de cambio, en función del «progreso» que implicaba borrar la memoria urbana de la ciudad, nació una conciencia de rescatar aquello que nos identificaba, que afirmaba nuestro ser. La memoria urbana estaba latente en el espacio urbano, en sus plazas y calles, en sus monasterios y casonas, había que aprehenderla porque se nos iba en cada casa que desaparecía debido a la voracidad económica y la falta de conciencia histórica de las autoridades. En esa época ya habían surgido grupos de intelectuales preocupados por la conservación de la urbe. «Acción Cívica», liderada por Eduardo Vega, convocó a agentes que se preocupaban por el ornato y hacían oír su voz ante las autoridades «progresistas» que contribuían a destruir la memoria plasmada en el espacio urbano.

El rescate de la Casa de la Temperancia fue auspiciado por la visión humanística de las autoridades que, en ese entonces, regían el Banco Central del Ecuador y el Municipio de Cuenca. Fue así como el Municipio permutó con el Ministerio de Salud la propiedad de la Casa de la Temperancia y el Banco proveyó la asistencia técnica y los fondos necesarios para su restauración y puesta en función social.



Frontis de la Casa de las Posadas durante su restauración, Cuenca, C. 1980,
(Municipalidad de Cuenca. Archivo Fotográfico [MC]).

RESEÑA HISTÓRICA

En el año de 1876, un clérigo de apellido Cabrera fue encontrado durmiendo una de sus grandes borracheras en una acequia del barrio Corazón de Jesús y fue el propio Obispo de entonces, Miguel León, el que hizo semejante descubrimiento. Aprovechando la oscuridad que aún cubría, levantó al ebrio sobre sus hombres y lo condujo a su domicilio, donde poco después fue creada la «Casa de Temperancia» justamente para dar alojamiento forzoso y castigo a los borrachos incorregibles, por iniciativa del propio cura que fue sorprendido en semejante estado (Tello, 1981: 45).

En el año de 1876, el Obispo Miguel León funda la Casa de Temperancia, que en un comienzo funcionó en un domicilio particular; luego compró un inmueble en las inmediaciones del parque San Sebastián al presbítero señor Martín Aguirre. La Casa de la Temperancia era el lugar de reclusión para quienes tenían adicción por el alcohol, «(...) institución en la que con látigo, ayunos, prédicas y oficios religiosos, se quiso convertir en abstemios a los hombres que daban su vida por un trago». El Municipio, por votación solemne, determinaba quien debía recluirse; y una vez cumplido el tiempo y bajo promesa de enmienda, el Ilustre Consejo Cantonal, asimismo por votación solemne, disponía la orden de libertad.

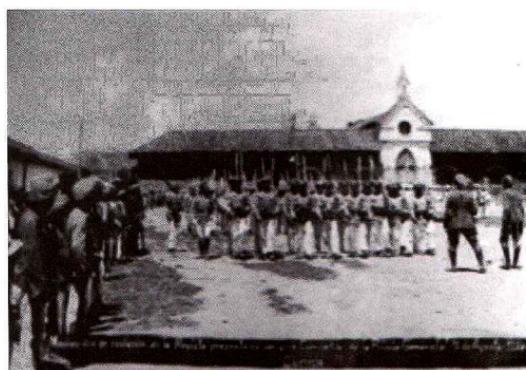
Según archivos de la actual Jefatura de Salud, donde se encontraron los documentos de arrendamiento, se indica que la casa desde el año de 1917 hasta 1935, en buena parte de la misma funcionó la cárcel de varones. En el año de 1939 sirvió para asilo de mendigos, luego para asilo de ancianos, escuela de trabajo, hogar infantil y finalmente se convirtió en el Museo de Arte Moderno de la ciudad de Cuenca, entidad que funciona hasta la actualidad.

ANÁLISIS DEL ESTUDIO HISTÓRICO DE LA CASA DE LA TEMPERANCIA

Es importante mencionar dentro del presente análisis, que por falta de documentación existente en los archivos de las entidades auspiciantes y supervisoras del proyecto como son el Banco Central y la Municipalidad respectivamente, así como el fallecimiento del arquitecto responsable del estudio histórico varios años atrás, no se ha podido disponer de esta documentación; sin embargo, se ha podido recopilar en los archivos de la revista Trama un artículo sintetizado realizado por el Arq. Patricio Muñoz, donde señala los principales temas de estudio contenidos en el documento original, junto a este artículo se ha podido obtener algunos planos y fotografías del proyecto al igual que dos trabajos más acerca del tema, en la revista Avance un artículo de

Rolando Tello realizado en 1981; una reseña histórica y del proyecto de restauración de la casa que data de la misma fecha, realizado por Hernán Crespo Toral, Director del Banco Central del Ecuador y promotor del proyecto de restauración en la Casa de la Temperancia.

Dentro de una fase preliminar al estudio histórico, Muñoz dice: «Es importante plantear el destino de este monumento, darle una nueva vida que le permita vivir a través del tiempo» (Muñoz, 1980: 56). En este artículo, previo al proyecto mismo, se plantean los nuevos usos y su nueva función al mismo tiempo que el trabajo de levantamiento, estudio de materiales, espacios y el estado actual del monumento, llegando a la determinación de adaptarlo a Museo de Arte Moderno, para luego plantear un cuadro de necesidades.



Serrano. Movimiento de evolución, en la Revista presentada por una Compañía de la Policía General, Cuenca, 10 de agosto de 1924 (GLL).

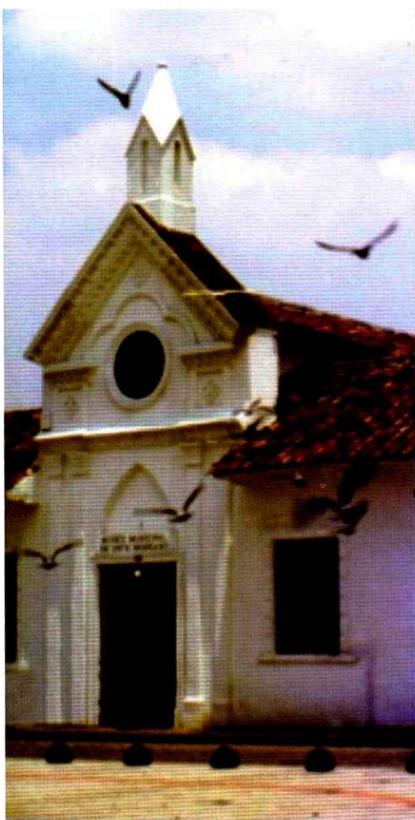
El análisis histórico plantea la necesidad de reunir todos los documentos gráficos y escritos que tengan que ver con el monumento, trabajo realizado por el Arq. Patricio Muñoz, dentro del artículo realizado por este autor, no se menciona la participación de un historiador en el estudio histórico de este proyecto; sin embargo, se denota la presencia de un fuerte grupo humano intelectual de la época como mencionamos anteriormente, estos imprimieron en el desarrollo de los estudios la riqueza histórica y simbólica del inmueble, dada la importancia, la necesidad y el cambio inminente de la función (hogar infantil) que en ese momento tenía el monumento.

Estos fueron los ideales primordiales que se alcanzaron con este trabajo. No obstante, es lamentable la falta de permanencia de estos archivos en las entidades responsables que deberían custodiar la integridad y difusión de los mismos.

La evolución histórica del inmueble fue muy importante para este estudio, tomando en cuenta una serie de relatos acerca de la Casa, sus transformaciones funcionales y de uso a través del tiempo; esto permitió decidir la eliminación y restitución de diferentes partes del inmueble. La importancia de la investigación histórica en esta etapa, y que se describe a brevemente en la evolución del monumento, es permitir conocer a través de estos relatos anecdóticos, fuentes escritas y fotografías, los valores tangibles e intangibles del monumento; y así, identificar y proponer un correcto diseño y propuesta de intervención para su conservación.

Al no poseer una memoria del proyecto de intervención para nuestro análisis, se puede deducir en base a la actual situación del inmueble y su antiguo relevamiento, un respeto en casi toda su morfología. Adicional, en esta etapa de la investigación se realizó un análisis arquitectónico, que se enfocó en la recopilación completa del estado físico actual del monumento, además del estado material, espacial y funcional del inmueble, realizando

una diferenciación de épocas, concluidas en base a la investigación de técnicas constructivas y usos del espacio.



El edificio en etapa de restauración y adecuación para su nuevo uso, Cuenca, C. 1980 (MC).

Una vez terminado el análisis investigativo del monumento, la propuesta de diseño se ciñe a las normas y criterios de restauración, que son el sustento teórico para su intervención. De esta manera, se describe dicho sustento de acuerdo a los enunciados de la Carta de Venecia, rescatando el espíritu social y constructivo en los mismos.



Interior del museo, Sala 12 del Área Amarilla, Cuenca, C. 2000 (MC).

ANÁLISIS DEL ESTUDIO HISTÓRICO DE LA CATEDRAL VIEJA

Autores del estudio histórico: Juan Chacón Zhapán.

Año de realización del proyecto: 1978.

Publicación: Historia arquitectónica de la Catedral Vieja de Cuenca, Pucara, N.º 17, Editora: Universidad de Cuenca, Cuenca, 2002.

Distinciones: Premio Nacional, Categoría Intervención del Patrimonio Edificado Bienal de Arquitectura de Quito Colegio de Arquitectos del Ecuador Pichincha.

CONTEXTO EN EL QUE SE REALIZA EL PROYECTO

En 1981 se cierran definitivamente las puertas de la Catedral, lo que contribuyó a un acelerado deterioro tanto de su arquitectura como de los bienes muebles que contiene.

La urgente necesidad de rescatar este inmueble posibilitó que se firme un Convenio entre la Ilustre Municipalidad de Cuenca, La Curia Arquidiocesana y La Embajada de España a través de la Agencia Española de Cooperación Internacional, el día 30 de enero de 1998, para concretar la rehabilitación integral de la Catedral Vieja de Cuenca con la finalidad de

convertir al monumento en un Centro Cultural y Museo de Arte Religioso.



Iglesia Mayor de Cuenca, Cuenca, C. 1920 (GLL).

Los trabajos de restauración se iniciaron el 31 de mayo de 1999, bajo una visión interdisciplinaria con el propósito de recuperar y poner en valor a este valioso monumento. Como principales criterios de intervención general se decidió mantener el orden estructural, los materiales y las tecnologías tradicionales presentes en el monumento y aplicar para la restauración distintas técnicas y sistemas tradicionales mejorados con materiales y tecnologías actuales.

RESEÑA HISTÓRICA

El 12 de abril de 1557, Gil Ramírez Dávalos fundó la ciudad y conformó la traza urbana en la cual asigna para la Iglesia Mayor una cuadra de cuatro solares junto a la plaza central. En 1569, Juan de San Juan de Bermeo fue designado mayordomo de la iglesia para administrar los bienes y la fábrica del templo, desde el inicio de la construcción hasta su conclusión en 1573.



Catedral Vieja, Cuenca, C. 1930 (BCE).



Catedral Vieja, Cuenca, C. 1960 (GLL).

La iglesia mayor, como se la llamó durante la Colonia, ha tenido momentos de esplendor y decadencia que determinaron su estética actual. Tanto la torre nueva –1860– como la balaustrada que se aprecian desde el parque Calderón, así como las pilastras, ciellos rasos, altares, pinturas y arcos, nos muestran un estilo ecléctico con predominio neoclásico que dominó en la ciudad durante parte del siglo XIX hasta ya entrado el siglo XX. Sus muros están cimentados sobre piedras incásicas reutilizadas de la antigua ciudad de Tomebamba.

A partir de 1924, fecha en que termina la última redecoración del templo, el mínimo mantenimiento y el paso del tiempo provocan un lento pero progresivo deterioro. En los años cuarenta se repinta todo el interior con pinturas industriales que ocultan la decoración original.

ANÁLISIS DEL ESTUDIO HISTÓRICO DE LA CATEDRAL VIEJA

El historiador no genera un clima introductorio en el que se explique los alcances del estudio histórico u objetivos generales del mismo, como también la metodología desarrollada en el proceso. A pesar de que incide en un contexto muy próximo al monumento, la atmósfera creada alrededor de ese contexto resulta brusca para el lector.

Conforme avanza el estudio, el historiador forma una hipótesis basada en los libros de los Cabildos, en la que se presume existió una ermita construida antes que la iglesia, dejando de ser una hipótesis cuando el mismo autor relata: «El hallazgo del Arq. Patricio Muñoz, director del Proyecto de Restauración de la Catedral Vieja, al hacer la prospección arqueológica de los vestigios de una primera ermita, ubicada junta a la puerta sur de la Catedral Vieja, permitió interpretar correctamente la información documental, según consta en el Segundo libro de Cabildos de Cuenca» (Chacón, 2002: 60). Luego describe de qué forma se dio la construcción de la iglesia, quién pudo haber sido el constructor y quiénes no (realiza una conexión entre fechas

y actuaciones referidas en los Cabildos), así como una aproximación a la fecha en que se terminó de edificar el templo.

No se maneja un contexto social, económico o espacial, refiriéndonos a la traza urbana; de esta manera es complicado comprender la literatura de los libros de los Cabildos que se citan en todo el texto y no solo se vuelven incomprensibles algunos párrafos, sino la articulación de los mismos deja ciertas ambigüedades con respecto a las fechas antes mencionadas. Por otro lado, la prospección arqueológica realizada tiene un gran valor dentro del levantamiento histórico del bien inmueble, ya que se revelan los secretos que esconde la iglesia bajo sus pisos, en su subsuelo (arqueología histórica).

Además, en esta parte del estudio, el historiador relata los alcances constructivos que tuviera la iglesia (1617), además de anotar las costumbres alrededor de los entierros que se daban en las iglesias de la época.

Muchos de estos datos acerca de modificaciones y alcances constructivos son extraídos del Archivo Eclesiástico de Cuenca que contiene información muy valiosa respecto al monumento de estudio, las descripciones son mucho más legibles viiniendo de este archivo y la interpretación del autor de igual forma. Con respecto al tema de los entierros, es importante tratarlo ya que vislumbra una parte de las formas de vida y costumbres de la ciudad colonial, sin embargo, esto debería estar enmarcado por un análisis social que refleje los estatus y otras manifestaciones culturales propias de la religiosidad.

En las rentas de la fábrica de la iglesia matriz y de las cofradías, el análisis social y económico que gira alrededor de la Iglesia Mayor, debe encerrar varios elementos que consideramos aislados dentro del estudio y que se los ha fragmentado sin que pueda justificarse su figura en otros temas como los meramente arquitectónicos. Ej.: los entierros.

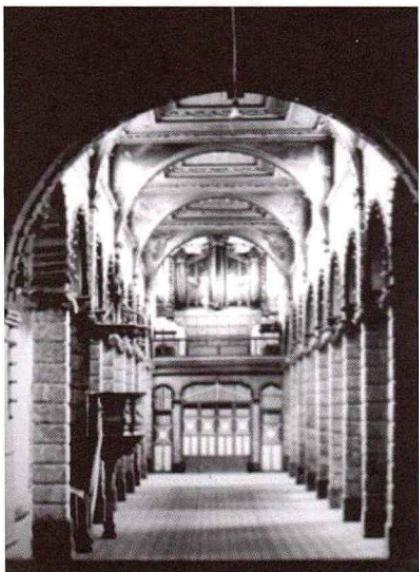
Todas las descripciones que se anotan en el desarrollo del estudio acerca de los cambios morfológicos y funcionales dentro de la iglesia y de sus partes exteriores son muy importantes desde el punto de vista arquitectónico.



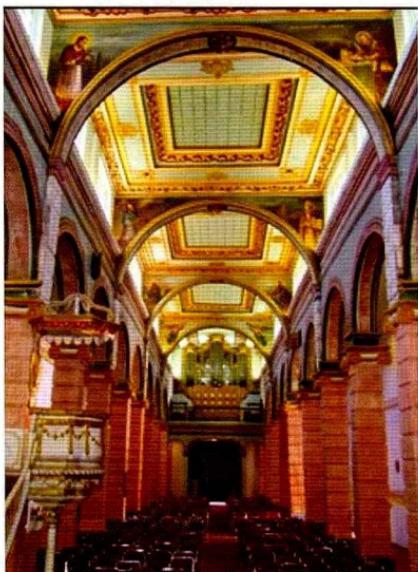
Serrano, La Catedral de Cuenca, Cuenca, C. 1960 (GLL).



Catedral Vieja, Cuenca, 2007 (GLL).



Interior de la Catedral Vieja,
Cuenca, C. 1960 (GLL).



Interior de la Catedral Vieja,
Cuenca, 2008 (INT).

Sin embargo, hasta para un arquitecto es difícil concatenar los espacios en sus modificaciones a lo largo de la historia. Estas modificaciones (agregaciones, sustracciones, readecuaciones, destrucciones) deberían registrarse también con documentación gráfica, al menos a nivel esquemático, para que el historiador y el arquitecto puedan interpretar y apropiarse cabalmente de los espacios y elementos del bien inmueble.

El historiador narra varios añadidos y ampliaciones hechas en la iglesia (bienes artísticos, decorativos, los artistas y maestros a cargo de las diferentes partes de la misma), enmarcadas dentro del estudio de la Capilla del Santísimo, La Casa de los Canónigos y el Presbiterio.

Se expone la mano de obra y los materiales más representativos utilizados en la construcción de estos espacios, mas no se explican los procedimientos constructivos. A esta altura del proceso se han ido arrastrando muchas dudas sobre la zonificación de la Catedral, pues no se cuenta con documentos gráficos

que apoyen la historia y conduzcan al lector a través de la misma.

El contexto económico y social ha sido casi nulo en la parte final del estudio histórico, siendo esta reconstrucción la más importante económicamente hablando. El historiador indica que la información se dispone solo hasta 1932, posiblemente los últimos años de la iglesia hasta la actualidad sean de gran importancia en su arquitectura (uso y función), tal vez, los archivos históricos como fuentes, pasados los años treinta, no son de gran ayuda para el levantamiento histórico; sin embargo, existen otros tipos de fuentes que son de gran ayuda, como testimonios vivos de personas que formaron parte de la vida del monumento y que no se tomaron en cuenta. Consideraremos este tema relevante, puesto que al parecer casi ningún estudio da importancia al período 1950-2000, años de grandes y significativos cambios en el proceso de modernización de las ciudades.



Casa de las Posadas, antes de su restauración, Cuenca,
C. 2000 (GLL).

ANÁLISIS DEL ESTUDIO HISTÓRICO DE LA CASA DE LAS POSADAS Y PROYECTO DE INTERVENCIÓN

Autores del estudio histórico: Lic. Monserrath Tello y Lic. María Tómmerbakk

Año de realización del proyecto: 2003

Publicación: Colegio de Arquitectos del Ecuador Provincial de Pichincha, «Libro de la XVI Bienal Panamericana de Arquitectura de Quito 2008», editorial Trama, Quito 2008.

Distinciones: Primer PREMIO NACIONAL, Categoría: Intervención en el Patrimonio Edificado.

CONTEXTO EN EL QUE SE REALIZA EL PROYECTO

La Casa de las Posadas situada en la calle Gran Colombia en el barrio de San Sebastián, es uno de los ejemplos de arquitectura civil colonial mejor preservado en Cuenca, cuya estructura y distribución de espacios así como los materiales de la parte más antigua, que es la que da a la calle Bolívar, no han sido mayormente alterados en aproximadamente doscientos diez años de existencia.

Siendo la casa un testimonio de la vida de sus habitantes a través de los tiempos, de cuencanos mayormente de clase media, es también el testimonio de su entorno, primeramente del barrio de San Sebastián, pero asimismo de la ciudad en general, guardando detrás

de su imagen actual una parte de nuestra historia, nuestra cultura y nuestra sociedad, información que resulta muy importante para la consolidación de la identidad e imagen de Cuenca como Patrimonio Cultural de la Humanidad. El proyecto de restauración y adaptación a nuevo uso de este bien inmueble, iniciada por la Ilustre Municipalidad de Cuenca con los estudios del mismo a cargo del arquitecto Max Cabrera Rojas, es urgente y necesario para preservar este patrimonio con el objetivo de darlo a conocer, no solo a los cuencanos sino a todas las personas que visiten la ciudad (Tello y Tómmerbakk, 2003: 4).



El Corazón de Jesús, vista hacia el Oeste desde la Casa de las Posadas, Cuenca, C. 1930 (MDC).

RESEÑA HISTÓRICA

Podemos decir que esta casa patrimonial, desde sus comienzos, fue una humilde construcción ubicada en los límites del barrio San Sebastián, sector conocido por ser uno de los de mayor concentración de blancos y mestizos de la ciudad en la Colonia. Más allá de los límites de la ciudad que, en aquella época, se extendían desde San Blas hasta San Sebastián, era conocido que fuera de este eje, la ciudad seguía creciendo en el área semi-rural con casas y quintas.

Según lo que se puede extraer de los distintos testamentos y escrituras de los dueños, la función principal de la «Casa de las Posadas» siempre ha sido el de la vivienda. Un ejemplo encontramos en una escritura de 1891 en la que se dice que se trata de 'una casa de habitación' y asimismo se menciona en otro testamento en 1906 que todavía es una casa de habitación. Según la tradición, la casa fue utilizada como posada para los campesinos que llegaban en caballos a la ciudad y que necesitaban un lugar de reposo para ellos y sus animales. El nombre «Casa de las Posadas» se debe a esta tradición oral que no hemos podido atribuir a ninguno de los documentos notariales revisados o alguna fuente bibliográfica. Posiblemente por un tiempo, durante la primera mitad del siglo XX según indica su último dueño Florencio Bernal, los campesinos podían dejar allí sus caballos (Tello y Tómmerbakk, 49).

ANÁLISIS DEL ESTUDIO HISTÓRICO DE LA CASA DE LAS POSADAS

Desde un inicio, los autores del estudio generan un contexto histórico alrededor de la ciudad, su crecimiento y sus formas de vida, para luego entender apropiadamente en un contexto más próximo al monumento mismo de estudio. Ellos abordan el inmueble desde distintos puntos de vista como son el desarrollo económico, evolución de los barrios, la historia cronológica de su ubicación y emplazamiento enmarcada dentro de un contexto social y cultural de la época colonial, sumándose a esto, las leyendas, anécdotas y material fotográfico, que forman parte de un

valioso tema de difusión y valoración del monumento, más no como aporte directo al proyecto de restauración.

Posteriormente, vemos que la investigación se concentra específicamente en el monumento, los ejecutores del mismo realizan un estudio profundo de la forma, los materiales, los espacios y la distribución de la Casa, remitiéndose siempre al contexto de la arquitectura civil colonial y al estado actual propio del monumento, el cual ha sido separado en zonas (función) para hacer más legible la lectura del mismo.

Esta información es de vital importancia para el proyectista, ya que se realiza una lectura espacial y de materiales del monumento, en función de la historia del mismo y basada en lo antes mencionado. Esta lectura da algunos frentes en cuanto a la toma de decisiones y a los criterios de intervención en sí.



Interior de la Casa, antes de su restauración.
Cuenca, C. 2000 (GLL).

Enseguida de esto, se relatan los diferentes usos y actividades que según documentos notariales y testimonio del último propietario –Sr. Florencio Bernal– se desarrollaron en la Casa, algunas actividades son fácilmente distinguibles por las aproximaciones dadas anteriormente en el tema de las actividades comerciales de la época colonial en la ciudad y su emplazamiento estratégico para ello; sin embargo, las fechas resultan aproximadas ya que no se tiene un registro completo de dichos usos en archivos históricos.

La investigación alrededor de los usos y las funciones de la casa a lo largo del tiempo es materia fundamental para el arquitecto restaurador, ya que correspondería a este otorgar de nuevos usos al monumento, basado, sin duda, en las funciones que la casa haya tenido.

En Casa de las Posadas, los Rodríguez y otros propietarios, los historiadores primeramente aclaran la dificultad en torno a la recopilación de datos que muestre la historia de los propietarios; seguido de esto describen la metodología llevada a cabo para dicha recopilación (basada en escrituras) y, relatan, cronológicamente, la sucesión de dueños del inmueble, con cierta dificultad.

La historia de los propietarios debe ser justificada de tal forma que se realicen modificaciones, agregaciones o cualquier tipo de alteración formal o funcional por parte de los mismos en el bien. También esta historia es importante, si en medio de alguna de las posesiones de este ha ocurrido un hecho simbólico-significativo que nos ayude a entender mejor los valores intangibles de la Casa.

En cuanto al análisis social, los historiadores advierten que «es importante realizar un estudio social en torno a los propietarios que hemos mencionado y otros que constan en el diagrama 4 para conocer algo sobre cómo se desarrollaba la vida común en una casa de familia de «mestizos» de un barrio

periférico y en otra época de «clase media» en uno tradicional», todo esto basándose en documentos como testamentos y escrituras así como la información bibliográfica y las entrevistas realizadas.

Ciertamente, el análisis social tiene que ver con el estatus y la vida común de las personas que habitaban el bien, es decir, se relaciona directamente con la historia de los propietarios. Esto derivará en un interés por los bienes muebles de los distintos dueños de la casa y esto debería ser útil para el arquitecto en cuanto, dichos bienes se puedan considerar parte del patrimonio de la casa.

Las conclusiones dentro del proceso de levantamiento histórico son fundamentales para definir los alcances que ha tenido el estudio, sintetizar los elementos más relevantes en cuanto a la vida del bien inmueble y realizar las reflexiones necesarias basadas en las experiencias adquiridas, la metodología empleada y la historia de la casa misma. En este sentido los autores plantean con acierto:

(...) Estos datos creemos son de utilidad para designar una nueva función a la casa durante el proceso de restauración (...). Los libros de historia están llenos de relatos sobre personas importantes con influencia política, económica y religiosa. Sin embargo, la mayoría de personas no pertenecen a estos grupos y sería de gran interés rescatar también el pasado de otros estratos sociales que conforman la mayoría de los habitantes de una sociedad, haciendo de esta manera una historia desde abajo (...). La historia nunca se agota y nuevas investigaciones pueden echar luz sobre algunos puntos que no han quedado claros. El mismo proceso de restauración de los diversos espacios arquitectónicos que conforman el inmueble revelará nuevos datos que enriquecerán el conocimiento sobre la casa y la vida de las personas que habitaban en ella (Tello y Tómmerbakk, 65-6).



Patio principal de la Casa de las Posadas, después del proceso de restauración, Cuenca, 2008 (GLL).



Traspatio de la Casa de las Posadas, después del proceso de restauración, Cuenca, 2008 (GLL).

Los autores llegan al final del estudio planteando varias recomendaciones al arquitecto encargado del proyecto; estas han sido elaboradas tomando en cuenta el nuevo uso que se daría a la casa, y son propuestas justamente en este sentido (uso-función), partiendo de los usos más representativos de la casa a lo largo de la historia.

Consideramos que las recomendaciones son positivas por parte del historiador o profesional encargado, pues ellos son parte integral del equipo de trabajo encargado del proyecto; y, si bien muchas veces, no es fácil para ellos tomar decisiones, el arquitecto debería poner mucha atención a sus planteamientos, ya que son profesionales que han llegado a entender muchos de los simbolismos y significados que posee el bien, además de ser los responsables de crear un primer instrumento de difusión como es la historia (bien levantada) del bien inmueble.

Hemos analizado el proyecto de intervención en función del estudio histórico, al poseer la memoria técnica del mismo, en la que el arquitecto en primera instancia plantea los objetivos de la intervención, señala:

Fundamentalmente recuperar la casa de sus condiciones de deterioro, mediante un proceso

técnico de puesta en valor, restauración y su posterior conservación, por tratarse de uno de los monumentos arquitectónicos más importantes de Cuenca y que datan de los posteriores años del período colonial, respetando su esencia constructiva, sin afectar sus características espaciales, elementos decorativos y sistemas constructivos (Lloret, 2003: 2).

Se puede notar claramente que el proyectista le otorga al bien inmueble un valor histórico importante que viene determinado por el estudio histórico.

Después de determinar un objetivo principal, como gran espíritu de la propuesta, se entra en materia del proyecto mismo realizando una «categorización de los espacios»; se establece esta categorización del inmueble basándose en su estado de conservación, la concepción arquitectónica espacial, sus características tipológicas y por su «originalidad». Y vinculando con los valores históricos del inmueble.

Esta categorización es parte fundamental de la valoración del bien; así, en esta se determinan las áreas más importantes de la casa por su «excepcionalidad», referida a los parámetros de valor antes mencionados. Solo el valor de «originalidad» resulta ambiguo, ya que no se sabe si se remite al estado de conservación de la casa (estado original) o a su autenticidad como monumento.

La propuesta continúa, detallando los nuevos usos que tendrán los espacios de la casa:

Por las características constructivas morfológicas y antecedentes históricos y con el propósito de mantener íntegras estas cualidades, se plantea a la Dirección de Educación y Cultura y a la Secretaría General de Planificación Municipal, que el nuevo uso sea de Museo o espacios destinados a la promoción Etnográfico-costumbrista (Lloret, 3).

Los proyectistas tomando en cuenta el estado actual del bien y los estudios históricos plantean acertadamente los nuevos usos, incluso se han propuesto las recomendaciones hechas por los historiadores al final del levantamiento histórico. Esto denota, también, la buena comunicación de los distintos profesionales en el equipo de trabajo, y de esta forma se puede garantizar una coherencia del anteproyecto con la parte histórica.

La propuesta se articula luego, con la descripción de «obras emergentes»; en este punto se detallan los procesos técnicos para rescatar algunos muros que se encuentran en riesgo de perder por completo su forma original. En cuanto a la propuesta de obras emergentes, estas son planteadas en función del estado actual del bien inmueble y, tal vez, con un instinto de conservación que no se remite al estudio histórico, más bien, a la simple observación del arquitecto.

Al final de la propuesta, se definen las actividades a realizar en cada uno de los espacios de la casa, esto es en forma general. Además se plantea una propuesta de color,

después de la inspección de pintura (estudio de calas) por parte de restauradores que conforman el equipo de trabajo. En la memoria se indica:

Para la propuesta de intervención, partimos de la categorización de ambientes. La recuperación arquitectónica implica la conciliación de estos aspectos de manera de no alterar la originalidad del inmueble; para lograr este propósito se plantean acciones: de conservación, de consolidación, de recuperación espacial tipológica y reconstrucción (Lloret, 3).

Los estudios históricos han sido de indudable importancia en la toma de decisiones de la propuesta, también facilitaron al arquitecto la lectura del bien inmueble, sin olvidar que estos estudios han permitido establecer, en primera instancia, la «originalidad del inmueble», o su valor, o autenticidad.

ANÁLISIS DEL ESTUDIO HISTÓRICO DE LA CASA DE LOS ARCOS, ACTUAL CENTRO INTERNACIONAL PARA FORMACIÓN EN POSGRADOS DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA Y PROYECTO DE INTERVENCIÓN

Autores del estudio histórico:

Arq. Diego Jaramillo Paredes, Arq. Fausto Cardoso Martínez

Año de realización del proyecto: 2005

Publicación: Documento inédito

Distinciones: No tiene.

CONTEXTO EN EL QUE SE REALIZA EL PROYECTO

La Casa de los Arcos es un hito en El Barranco del río Tomebamba. Un hito estético porque marca y confiere carácter e identidad a un sector muy importante del Barranco, e histórico porque, según los documentos históricos recogidos, esta sería una de las primeras edificaciones, si no la primera, del gran impulso constructor de la era republicana que



Sánchez, Calle Condamine (El Vado),
Cuenca, C. 1950 (GLL).

da su rostro hacia las planicies ejidales por las que surcan tres importantes ríos cuencanos: El Tarqui, el Yanuncay y el tutelar Tomebamba; según testimonios, la casa se habría construido hacia 1895 (Jaramillo, 2004: 12).

Pasados los años sesenta, la casa entra en una etapa de completo deterioro; la actividad social que poseía se apaga y los espacios empiezan a entrar en desocupación y subocupación por lo que se realizan varias intervenciones en el interior, con estos antecedentes y:

(...) tras la declaratoria de Cuenca como Patrimonio de la Humanidad, en 1999, la UNESCO reconoce el extraordinario valor arquitectónico y ambiental de El Barranco, proyectándose así una nueva visión de ciudad sobre este sector y la Universidad de Cuenca se interesa específicamente por la adquisición de esta casa para convertirla en Centro de Posgrados (Jaramillo, 13).

RESEÑA HISTÓRICA

Su historia está vinculada con la de familias acomodadas de hacendados que explotaban los recursos naturales de la comarca. La familia Montesinos la construye muy probablemente a fines del siglo XIX. Existen fotografías del

Barranco en las que se observa a este sector de la ciudad como un accidente geográfico, despojado de orillas y de elementos arquitectónicos de envergadura.

La casa está vinculada también a la vida de un humilde peluquero quien desde el año de 1957 ocupa sus espacios...primero como arrendatario y luego como copropietario (desde 1963, según su testimonio) Guillermo Vázquez Arias, Maestro en Artes de Peluquería, título conferido por la Junta de Defensa del Artesano en 1958, el 7 de mayo, quien tuvo su taller en la vecindad y luego, al desocuparse un taller-venta de polleras, propuso a la familia Montesinos el arrendamiento de los locales que hasta hoy ocupa.



Cuenca, C. 2000, (Arq. Fausto Cardoso y Arq. Diego Jaramillo). Archivo fotográfico del Proyecto de Restauración de la Casa de los Arcos.



Casa de los Arcos en un tramo del Barranco, Cuenca, C. 2000 (FC).

ANÁLISIS DEL ESTUDIO HISTÓRICO DE LOS ARCOS

El estudio empieza con breves resúmenes históricos interrelacionados, en los que se toma en cuenta los principales aspectos sobre el crecimiento de la ciudad; se puede notar en general que el estudio se distancia del monumento, aunque con un criterio de aproximación contexto-monumento. Ese distanciamiento podría justificarse; a pesar de eso, creemos que en toda esta cronología de sucesos debería mostrarse a la Casa de los Arcos como parte de la evolución urbana. Esta primera parte deja ver que el estudio está desarrollado sin una investigación histórica profunda del inmueble, ya que no se ha contratado un historiador y se basa únicamente en fuentes secundarias.

Siguiendo con el estudio histórico, se hace una muy buena recopilación de datos históricos del entorno inmediato a la Casa de los Arcos, es decir del barrio y sus componentes arquitectónicos, sociales, culturales, económicos y artísticos, asumiendo los valores intangibles que lo merecen; sin embargo, todo este desarrollo no está relacionado con el monumento en sí; también se ha dejado de lado una serie de investigaciones sobre este, que en lo posterior, dentro del orden cronológico, han sido de utilidad para la propuesta misma. Estos aspectos, al ser netamente históricos, son imprescindibles para su difusión, donde es fundamental presentar al público en general varios aspectos que el visitante no puede comprender a simple vista como lo hizo el

equipo de investigación que realizó el estudio.

Posteriormente, los proyectistas, que a la vez son quienes realizan el estudio histórico, muestran una lectura histórico-crítica de la casa y su entorno. La historia propia del monumento está descrita brevemente en esta parte, en forma de reseña, teniendo algunos tipos de fuentes como descripciones verbales y fotografías históricas donde se pueden conjutar ciertas hipótesis que refuerzan la investigación. La información histórica referente a los aspectos formales-constructivos del monumento es insuficiente; esto limita de cierta forma las valoraciones que se pueden fortalecer alrededor del inmueble.

Más adelante, consideramos muy importante para el desarrollo de un proyecto el análisis del rol que cumple el paisaje y su contexto en el monumento histórico, entendiéndose por paisaje el contexto inmediato al inmueble, sea este natural o edificado; además, como punto substancial se resalta un estudio concreto y puntual sobre las visuales del entorno, franjas verdes, estructuras existentes y materialidad que están presentes en el paisaje de la Casa de los Arcos. Esta fase ha sido analizada de forma coherente en relación a la topografía del lugar de emplazamiento, lo que nos muestra un punto más de aporte a la investigación histórica y, por ende, al proyecto.

Resaltamos la denotación tipológica que muestra la Casa en esta trama urbana, así como la estructura social en este tipo de contexto

(el barranco) y todo lo que conlleva, su materialidad, técnicas constructivas, etc., que se mencionan posteriormente en la lectura.

Simplemente, pensando en fortalecer la investigación y difusión del proyecto, creemos valioso el realizar un estudio histórico de vegetación endémica o insertada como se puede observar en la geografía del Barranco.

Continuando con el análisis y aproximándose al monumento, los autores realizan un estudio puntual de la casa y sus elementos. Investigan todos los procesos y formas de uso como son alteraciones, adecuaciones, inserciones y otros que ha sufrido el inmueble en los últimos cien años, ya que han marcado la huella del paso de la cultura y de diferentes formas de habitar, dando un valor agregado al monumento, valores tangibles e intangibles que contribuyen a la propuesta de restauración. Sin embargo, no se menciona ningún testimonio o fuente que nos permita revisar la época o el tiempo de estos procesos.

También realizan un estudio estructural, en el cual muestran una suma de múltiples sistemas constructivos utilizados en su construcción, profundizan en nuevas formas y experticias locales que reflejan además las improvisadas soluciones con las que se resolvió la arquitectura de la Casa y revelan los lineamientos técnicos que el arquitecto asume para plantear la propuesta. Sin embargo, no se tiene un estudio acerca de las patologías o problemas en años pasados de importancia o significativos de toda la estructura de la casa. Los materiales preponderantes en los diferentes sistemas no tienen fecha ni algún diagnóstico histórico que predispongan al proyectista en su intervención.

En esta parte de la monografía se hace referencia a la cromática y recuperación del color del inmueble; aquí se menciona un plan de exploración que desencadena en una ficha que contempla el estado actual, histórico y original de la pintura, desarrollada por los profesionales designados para el tema. Se menciona un plan de exploración que está en proceso, pero no se adjunta ningún resultado o documento sobre el tema.

El nuevo rol social de la casa destaca la importancia del carácter de actuación, en el cual debe enmarcarse la realización del proyecto, el mismo que en su totalidad deberá mantener el carácter monumental, social y cultural del Barranco.



Plumilla del proyecto de restauración, Cuenca.
C. 2000 (FC).



Entorno de la Casa de los Arcos, Cuenca, 2008 (FC).

El objeto histórico (la casa en este caso) al entrar en un proceso de musealización entendiéndose modernamente no como la muerte y el abandono a lo contemplativo del monumento, sino su plena recuperación y su utilización, incluso con usos diferentes de los anteriores no debe renunciar a manifestar su propia personalidad y sus orígenes históricos, ni tampoco el rol que un día cumplió y que hoy cumple la casa en el sector (...); la casa, en principio, es un bien cultural que testimonia una forma de vida y por lo tanto una parte –por pequeña que sea– de la historia de la ciudad (Jaramillo, 29).

Como antecedentes del inmueble, los autores destacan sus principales valores, entre ellos el paisajístico y arquitectónico, donde la permanencia de la memoria depende por lo tanto de factores múltiples que se van agregando de una manera concertada, para fijar los criterios de intervención del monumento.

Para adoptar los criterios de intervención en los interiores del inmueble se ha tomado como fuente el estudio de categorización de los espacios; así se han fijado los usos debido a las nuevas necesidades.

La propuesta de la nueva estructura arquitectónica que tiene el proyecto no deja de lado la historia, sino que no se remite a ella de forma directa, en cuanto a la utilización de materiales, se ha previsto que armonicen con el monumento y formalmente tomen un aspecto compositivo con el Barranco.

Todo este proceso de concepción de la idea está sustentado en el uso de nuevas tecnologías que se enumeran en el desarrollo de la memoria, sin remitirse al estudio histórico, valorándolas con mayor fuerza en la actualidad. Con seguridad, esto afectará desde distintas perspectivas la lectura del monumento restaurado, pues, al existir propuestas sin sustento histórico se crearán polémicos frentes de discusión respecto a las intervenciones.

El proyecto también contempla el espacio público inmediato teniendo en cuenta el aspecto social actual enfocado en el nuevo uso. Se ha formulado la creación de una nueva plaza hacia el paseo del barranco, integración con la calle de La Condamine y con el espacio público. Todas estas propuestas funcionales, toman en cuenta, sobre todo, criterios de diseño (materialidad, función) para su correcto funcionamiento y su integración con el contexto urbano. También se crean nuevos espacios como cafeterías; se realizan estudios de tráfico al proponer conexiones con la universidad y otros elementos urbanos importantes.

El presente proyecto, al extender sus alcances al diseño urbano, descuida peligrosamente el tema histórico; se puede pensar que el trabajo conjunto con un historiador en este estudio y durante el desarrollo del proyecto hubiese reforzado los criterios de intervención, así como la memoria histórica del mismo, que deberá dar un gran salto hacia la difusión de nuestro patrimonio.

ANÁLISIS DEL ESTUDIO HISTÓRICO DEL CONVENTO DE SAN FRANCISCO

Autor de Tesis: Francisco Ochoa

Directora de Tesis: Dra. Alexandra Kennedy Troya

Año de realización: 2007-2008

Publicación: Tesis de Grado, «El Templo y Convento de San Francisco de Cuenca», Universidad de Cuenca, 2008

CONTEXTO EN EL QUE SE REALIZA EL PROYECTO

A finales de febrero del año 2008, parte de una cornisa de la iglesia franciscana se desprendió, lo que dejó al descubierto la fragilidad de la estructura del templo. A mediados de ese mismo año, la Ministra Coordinadora de Patrimonio Natural y Cultural, Doris Solís, anunció, entre otras intervenciones, la de la iglesia y convento de San Francisco, con una inversión de 250 000 dólares provenientes del decreto de emergencia del patrimonio cultural y natural. Tal como se propuso en la planificación, a mediados de ese mismo año, las obras comenzaron después de concluidos los estudios, que en una primera fase, estuvieron a cargo de Francisco Escobar y actualmente bajo la dirección de Lourdes Abad, quien es la responsable de la restauración del monumento. Cabe decir, que la tesis de pregrado, realizada por Francisco Ochoa, se inscribió como parte fundamental en el proceso de restauración del inmueble.

RESEÑA HISTÓRICA

La Iglesia de San Francisco fue construida a inicios del siglo XIX. En los primeros años de la década de 1920 se realizan los trabajos iniciales de restauración y ciertas modificaciones en su fachada.

Lo que más llama la atención de esta parte, es la torre principal. El interior está dividido en tres naves y en él se tienen dos obras del tallado colonial, revestidas con pan de oro, el

magnífico retablo del altar mayor y el hermoso y singular púlpito. Adicionalmente, en su interior se pueden encontrar importantes obras de arte, como la escultura del Descendimiento de la Cruz (de Alvarado y Figueroa). Posee además importantes conjuntos escultóricos de la época colonial y republicana.

ANÁLISIS DEL ESTUDIO HISTÓRICO

DEL OCASO A LA RENOVACIÓN

Primeramente, en el capítulo I se explica el fenómeno franciscano en el Ecuador desde el descubrimiento de las tierras quiteñas hasta el período de depresión de la orden a lo largo del siglo XIX en el cual el convento en estudio pasó a manos de la Curia cuencana.

Esto con el objeto de ambientar el contexto histórico cultural de la edificación con relación a la orden (Ochoa, 2008: 2).

En la primera parte se realiza un estudio cronológico histórico, político y social de la Orden Franciscana, desde la llegada de sus primeros clérigos a América y específicamente a Ecuador, donde se señalan personajes importantes que posteriormente serán fundamentales para la fundación de las nuevas ciudades americanas. Se explica además cómo la orden tomó poder y se consolidó en el Ecuador, lo que repercutió en la edificación de templos, monasterios, etc., por todo el territorio, con la advocación franciscana.

En esta parte se muestra más detenidamente cómo se asentó la orden en Cuenca fundada conjuntamente con los lotes conferidos a los mismos. El autor cronológicamente describe las etapas posteriores a analizarse: el resplandor del convento a inicios de la Colonia, luego la época de relajación de los franciscanos a comienzos del siglo XVIII y finalmente la crisis que envuelve a la Orden. También se señalan importantes momentos en que los franciscanos formaron parte fundamental en la historia ecuatoriana, ejemplo de esto es la figura de fray Vicente Solano, quien se convertiría en un asiduo

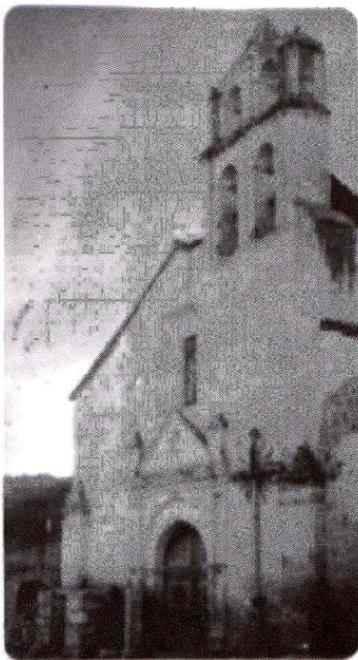
precursor de la independencia, compartiendo los mismos ideales de Bolívar.

En el capítulo II, Francisco Ochoa aborda la cultura colonial constructiva cuencana como un antecedente previo al estudio de la reconstrucción del conjunto franciscano. De esta manera, el autor en su análisis histórico urbano-arquitectónico de la ciudad en la época colonial, abarca el tema de la traza urbana, plazas y designación de solares, especialmente en la parte donde se edificará el conjunto de San Francisco; además, se habla de los usos que se otorgarían a estos espacios en esta época.



Templo de San Francisco, Cuenca, 1921. (OCHOA, Francisco, «El Templo y de San Francisco de Cuenca: Del Ocaso a la Renovación», Universidad Cuenca, Facultad de Arquitectura, Tesis de grado, Cuenca, 2008 [FO]).

Conjuntamente se intenta recrear la arquitectura de esa época, pues se da una mixtura de los estilos ibéricos con los populares de la región; conjuntamente se nombran a los personajes franciscanos más importantes que trajeron las nuevas técnicas constructivas (tejas, adobes, carpintería, etc.), los mismos que eran conocedores de los antiguos tratados europeos, teorías con las que se iba a levantar la nueva ciudad. La importancia de la mano de obra indígena es primordial, ya que sería la base y sustento de la economía tanto para la comarca de Cuenca como para el Ecuador.



Templo de San Francisco, Cuenca, 1920 (FO).

En Tipologías Formales y Técnicas Constructivas, se realiza un análisis histórico arquitectónico-constructivo de las plantas arquitectónicas más utilizadas, al igual de tipos de muros, cubiertas, etc., para entender mejor la forma de levantar las construcciones en esa época. Se utiliza ejemplos cercanos y similares al caso Cuenca; así se cita principalmente a San Francisco de Quito y otros más.

Cómo se manejaban los volúmenes y espacios en los templos en la Colonia, es parte fundamental para poseer y entender un imaginario del mismo. Las morfologías interiores y exteriores jugaban un papel fundamental, ya que se manejaban y leían de diferente manera.

Este capítulo es importante, ya que al no tener documentación de la antigua iglesia y monasterio de San Francisco en Cuenca, tanto físico como fotográfico, es necesario conocer la realidad de esa época que nos ayude a recrear cómo posiblemente fue concebido, ya que este no se alejará del mundo andino de ese entonces.

En el capítulo III, Ochoa realiza un estudio exhaustivo del proceso constructivo de la iglesia colonial hasta llegar a su consolidación total para dar un criterio admisible de cómo podría haber lucido la edificación. Además, se develará la existencia de todos los territorios y construcciones del templo que han desaparecido a través del tiempo sin dejar rastro de su existencia.

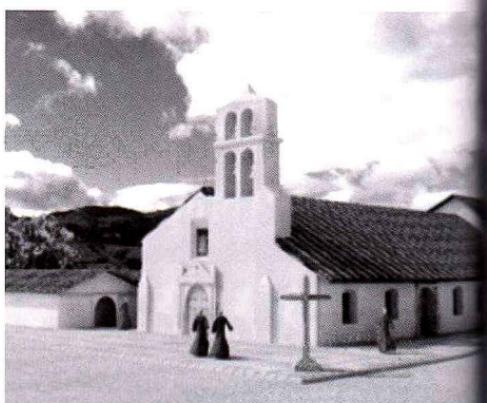
El autor realiza un análisis puntual histórico-arquitectónico de cómo posiblemente estuvo estructurado el convento e iglesia franciscanos a inicios de la Colonia. Estos análisis han sido realizados basados en documentos históricos, libros de gastos de los franciscanos, testimonios escritos y planos de la ciudad; entonces, Ochoa puede recrear por etapas la evolución del convento de San Francisco. Por supuesto, al no existir datos reales, como fotografías y planos de la edificación colonial, hace una suerte de hipótesis de cómo fueron las edificaciones de la Orden en esa época.

Es así como señala una cronología constructiva de la iglesia y templo desde sus primeros levantamientos arquitectónicos, desde la fundación de Cuenca, posteriormente el siglo XIX en tiempos de la independencia y culminando con la suspensión del monasterio y traspaso a manos de la Curia, en 1870. De esta manera logra recrear los antiguos espacios mediante planos y dibujos digitales, que nos muestran una perspectiva diferente de lo que era la iglesia y monasterio franciscanos, sus espacios, sus usos, los materiales que posiblemente se utilizaron para levantarla y la decoración del mismo. Es muy importante todo este estudio histórico-arquitectónico ya que nos concede una mirada diferente del

conjunto arquitectónico existente, donde la arqueología jugará un papel importante, ya que tiene la tarea de revelarnos elementos de esa época que deben ser conservados en el proceso de restauración del mismo, pues como se analizará posteriormente la nueva iglesia y convento remozados están asentados sobre los antiguos vestigios coloniales.

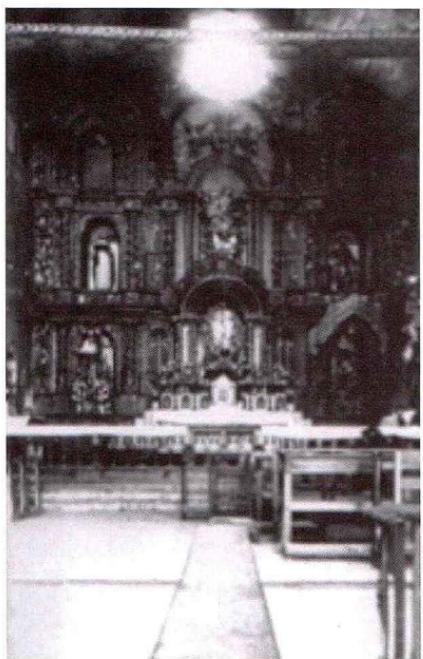
En el capítulo IV, terminado el período colonial, nos hemos enfrentado al estudio del templo y convento víctimas del fenómeno cultural constructivo citado anteriormente. En esta etapa, las edificaciones serán intervenidas en su totalidad conservando solo su disposición y estructura colonial y cambiando totalmente su composición formal por nuevos criterios eclécticos europeizados (Ochoa, 3).

Ochoa realiza un estudio histórico después de la extinción de la Orden franciscana en el Ecuador y Cuenca no fue la excepción, ya que la edificación pasó a ser parte de la Curia, lo que produjo que los nuevos obispos republicanos ante el cierre de esta edificación asignaran a nuevos grupos católicos para que habitaran la misma; algunos de ellos no modificaron esencialmente el mismo pues solo estuvieron de paso, pero en otras ocasiones las nuevas órdenes reutilizaron los antiguos espacios para nuevas tareas o simplemente se edificarían nuevas construcciones que satisfagan sus necesidades.



Hipótesis del templo colonial, Ilustración: Francisco Ochoa Zamora, Cuenca, 2008 (FO).

Además, el autor realiza un estudio histórico de la vida de los hermanos Peña, dos sacerdotes que posteriormente se convertirán en los constructores o restauradores del convento e iglesia de los franciscanos en Cuenca. Se dan a conocer las influencias que tuvieron, entre ellas fundamentalmente la del padre Bautista Stiehle y las construcciones que realizaron a través de su labor en la zona del Austro, que los llevaría a edificar el templo de San Francisco.



Interior del antiguo templo de San Francisco, Cuenca, 1920 (FO).

Este es un análisis meramente histórico, como un antecedente de la construcción del templo mayor de los franciscanos. Es importante conocer el contexto histórico y las influencias arquitectónicas que marcarán esta construcción colonial en Cuenca.

El estudio histórico-arquitectónico de la época al mando de Ignacio de la Peña, muestra datos importantes de reparaciones,

remociones, nuevas construcciones, etc., de manera cronológica y ordenada. Se indican los nuevos materiales utilizados, de donde estos provienen y en muchos de los casos se logra saber los lugares de los trabajos, tanto en el convento como en la iglesia.

Se da una segunda etapa en San Francisco a manos de Isaac de María Peña Jaramillo, debido a la muerte de su hermano. Las obras inician en 1925 y la realización del interior de la iglesia sería la prioridad para Isaac Peña, esmerándose particularmente en los detalles como entablados de piso, carpintería, pintura mural, la cromática del conjunto en general, arreglo de altares y construcción de nuevos. Una de las construcciones más importantes fue la de la torre, de las más altas en la ciudad, pues esta sería realmente la coronación de la obra, por lo que se describen detalladamente las labores de construcción, desde la colocación de campanas hasta la hechura de la última puerita para subir a la cumbre. En la tesis se mencionan también los trabajos de restauración y reparación en algunos casos y, en otros, construcciones nuevas, adicionalmente el tipo de tratamientos, cómo se dieron y cómo se encuentran en la actual



Sánchez, Templo de San Francisco después de la intervención de los hermanos Peña, Cuenca, C. 1960 (MDC).

El estudio finaliza con un esquema de intervenciones a través del tiempo en un plano arquitectónico del conjunto franciscano. En el mismo se ilustra todo lo descrito en el capítulo IV; además, posee un registro histórico fotográfico que ayuda a ambientar las distintas épocas, dinamiza y articula la lectura.

Toda la información histórico-constructiva de esta etapa, sumada a los recursos tecnológico-científicos utilizados por el autor, ayudan y completan el entendimiento del proyectista, acerca de cómo los espacios fueron concebidos, a valorarlos a unos y revalorarlos a otros; por su importancia histórica, simbólica, constructiva, etc.

Finalmente el autor realiza un análisis de la edificación para evidenciar los valores artísticos, materiales, funcionales e históricos, mediante la aplicación de la Matriz de Nara, desarrollada por el Centro Internacional de Conservación Raymond Lemaire (RLICC) de la Universidad Católica de Lovaina. Dicha herramienta forma parte de la metodología utilizada para la valoración patrimonial en el Proyecto VLIR/ Universidad de Cuenca,

Manejo y preservación de la Ciudad Patrimonio Mundial.

En cuanto a la estructuración del sistema a usarse se organiza a base del cruce de ejes conceptuales, que «ayudan a la identificación de las diferentes dimensiones y aspectos que cubren los valores atribuidos al patrimonio arquitectónico». Así, el uso de la Matriz de Nara contribuye a una mejor comprensión de la autenticidad referente a las diferentes determinantes de la edificación y la prioridad de cada una en su propia realidad. También sirve como una herramienta para la realización de un intercambio de ideas multidisciplinario que, posiblemente, pueda llevar a encontrar insumos para la intervención en la edificación patrimonial analizada (Ochoa, 182).

Así, el autor desarrolla esta metodología encontrando valores excepcionales, resultado de interconectar y confrontar en el espacio, tiempo y contexto cultural donde se emplaza la edificación.



Interior del convento de San Francisco en la actualidad,
Cuenca, 2008 (FO).



BIBLIOGRAFÍA

Cardoso Martínez, Fausto, *Historia y Teoría de la Restauración*, Documento Docente # 6, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Cuenca, 2003.

Carta de Burra, (Carta del ICOMOS Australia para sitios de Significación Cultural) adoptada por el Comité Nacional Australiano del ICOMOS en el año de 1979 y actualizada hasta el año de 1999, en: <http://www.international.icomos.org>.

Carta de ename para la interpretación de lugares pertenecientes al Patrimonio Cultural, Ename, 2005, en: <http://www.esicomas.org>.

Carta de Nizhny Tagil, sobre el Patrimonio Industrial. Moscú, 2003, en: <http://www.international.icomos.org>.

Chacón Zhpán, Juan, «Historia arquitectónica de la Catedral Vieja de Cuenca», *Pucara*, N.º 17, (Cuenca, 2002): pp. 59-78.

Colegio de Arquitectos del Ecuador Provincial de Pichincha, *Libro de la XVI Bienal Panamericana de Arquitectura de Quito 2008*, editorial Trama, Quito, 2008.

Colegio de Arquitectos del Ecuador Provincial de Pichincha, *Libro de la XV Bienal Panamericana de Arquitectura de Quito 2004*, editorial Trama, Quito, 2004.

Consuplán, *Plan de Desarrollo Urbano del Área Metropolitana de la Ciudad de Cuenca*, Vol. XII, Diagnóstico Centro Histórico, Ilustre Municipalidad de Cuenca, Cuenca, 1982.

Crespo Toral, Remigio, «Cuenca a la Vista», en Mora, Luis F. y Landázuri Arquimedes, *Monografía del Azuay*; s. p. i. Cuenca, 1926. Cueva Jaramillo, Juan, «Patrimonio Cultural y Cooperación Internacional», *Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares*, Boletín de Información N.º 11 (Quito, febrero-mayo, 1982): 16-18.

De Jonge, Krista, VAN BALEN, Koen, *Preparatory Architectural Investigation in the Restoration of Historical*, Katholieke Universiteit Leuven, Louvain, 2002.

Documento de Nara en Autenticidad, Japón, 1994, en: http://www.esicomas.org/Nueva_carpetas/info_DOC_NARAesp.htm.

Donoso Larrea, Galo, *Patrimonio Natural y Cultural Ecuatoriano*, Banco Central del Ecuador, Quito, 1982.

El centro histórico de Cuenca, «Ordenanza para su control y administración», *Instituto Nacional de Patrimonio Cultural* Subdirección del Austro, Subsecretaría de Cultura, Cuenca, 1983.

Estrella Ordóñez, Eudoxia, AA. VV., *XXV Aniversario del Museo Municipal de Arte Moderno*, I. Municipalidad de Cuenca, Edición Patricia Ullauri, Cuenca, 2006.

Jaramillo Paredes, Diego, Cardoso Martínez, Fausto, Memoria: «Proyecto Casa de los Arcos, Centro Internacional para Formación en Posgrados de la Universidad de Cuenca», [doc. inédito], Cuenca, 2004.

Kennedy, T., Alexandra, «Introducción», *Arte de la Real Audiencia de Quito, siglos XVII-XIX*, Editorial Nerea, Quito, 2002.

_____, «Apropiación y Resimbolización del Patrimonio en el Ecuador. Historia, arquitectura y comunidad. El caso de Cuenca», *Procesos*, 25, Quito, 06/2007, pp. 129-151.

Lloret Orellana, Gustavo, Anteproyecto: «Propuesta de Intervención y Adaptación al Nuevo Uso, Casa de las Posadas», [doc. inédito], Cuenca, 2003.

Medina L, Nancy, «Criterios de Valoración y Categorización del Patrimonio Edificado», Universidad de Cuenca, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Tesis de grado, Cuenca, 1993.

Ochoa, Francisco, «El Templo y Convento de San Francisco de Cuenca: Del Ocaso a la Renovación», Universidad de Cuenca, Facultad de Arquitectura, Tesis de grado, Cuenca, 2008.

Ordóñez Gálvez, Juan Pablo, Vintimilla Alvear, Pedro Andrés, «Intervención de la Casa de las Posadas», Universidad de Cuenca, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Tesis de grado, Cuenca, 2006.

Tello Monserrath, Tómmerbakk, María, Investigación Histórica para el «Proyecto de Restauración de la Casa de las Posadas», [doc. inédito], Cuenca, 2003.

Tello Espinoza, Rolando, «Casa de Temperancia», Revista Avance, N.º 4, Jefe de redacción: Lcdo. Juan Quezada Silva, Cuenca, 1981, pp. 46-49.

Tómmerbakk, María, Investigación histórica para el Proyecto de Restauración de la Casa de la Bienal», [doc. inédito], Cuenca, 2006.

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS:

BCE: Fototeca del Banco Central del Ecuador.

FC: Arq. Fausto Cardoso y Arq. Diego Jaramillo, Archivo fotográfico del Proyecto de Restauración de la Casa de los Arcos.

FO: OCHOA, Francisco, «El Templo y Convento de San Francisco de Cuenca: Del Ocaso a la Renovación», Universidad de Cuenca, Facultad de Arquitectura, Tesis de grado, Cuenca, 2008.

GLL: Arq. Gustavo Lloret, Archivo Fotográfico.

MDC: Dr. Miguel Díaz Cueva, Archivo Fotográfico.

INT: Páginas web, www.cuenca.com.ec

JT: John Tómmerbakk, Archivo Fotográfico.

MC: Municipalidad de Cuenca. Archivo Fotográfico.